



Crisis mundial-Acción mundial

Nota informativa

Situación general de la epidemia de VIH/SIDA

Desde que se comunicó la primera prueba clínica de SIDA, hace dos decenios, el VIH/SIDA se ha propagado por todos los rincones del mundo, y sigue avanzando rápidamente. La epidemia está haciendo retroceder los progresos alcanzados, quitando la vida a millones de personas, ensanchando las diferencias entre ricos y pobres, y debilitando la seguridad social y económica.

- Se estima que en la actualidad hay 36,1 millones de personas que viven con el VIH. En 2000 se infectaron cerca de 5,3 millones de personas en todo el mundo, 600 000 de las cuales eran niños.
- Desde que comenzó la epidemia, el SIDA ha quitado la vida a un total de 21,8 millones de personas, lo que correspondería a cerca de tres veces la población de Suiza. Solamente en 2000, el SIDA se cobró tres millones de vidas.

África subsahariana

- África subsahariana es con mucho la región más gravemente afectada del planeta. Se calcula que a finales de 2000 había 25,3 millones de africanos viviendo con el VIH. Por aquella fecha, otros 17 millones habían fallecido ya por el SIDA: más del triple del total de defunciones por SIDA en el resto del mundo.
- En el continente africano hay dos millones más de mujeres que varones que son portadoras del VIH. Alrededor de 12,1 millones de niños han perdido a su madre o ambos padres por causa de la epidemia. Se estima que para fines de 2000 habrá 1,1 millones de niños menores de 15 años viviendo con el VIH, infectados principalmente a través de la transmisión materno-infantil.
- Uganda es el único país africano que ha invertido el curso de una importante epidemia. Por medio de su extraordinario esfuerzo de movilización nacional ha reducido la tasa de prevalencia del VIH de cerca del 14% a comienzos del decenio de 1990 al 8% en 2000. En cualquier otra parte de África oriental –como Djibouti, Etiopía o Kenya –, las tasas de prevalencia siguen manteniéndose en los dos dígitos. En África occidental, el Senegal ha conseguido moderar la transmisión del VIH,

mientras que en la poblada Nigeria la prevalencia alcanza ahora el 5%.

- En diversos países de África meridional, por lo menos uno de cada cinco adultos es VIH-positivo. Las tasas de prevalencia en adultos alcanzan valores tan altos como del 20% en Namibia y Zambia, del 24% en Lesotho, del 25% en Swazilandia y Zimbabwe, y de cerca del 36% en Botswana.
- Países como Botswana y Sudáfrica han redobrado sus esfuerzos por contener la epidemia, pero tendrán que pasar bastantes años antes de que den su fruto. En 2000, la tasa de prevalencia de l VIH entre mujeres embarazadas en Sudáfrica alcanzó su nivel más alto –24,5% –, siendo 4,7 millones el total estimado de sudafricanos que estaban viviendo con el virus.

América Latina y el Caribe

- En esa región viven con el VIH/SIDA cerca de 1,8 millones de personas, incluidos los 210 000 adultos y niños que se infectaron en 2000. Con una tasa del 5%, Haití tiene la prevalencia del VIH más elevada del mundo a excepción de África subsahariana. En otros cinco países caribeños, esa tasa oscila alrededor del 2% en la población adulta. Sin embargo, los enérgicos esfuerzos desplegados por el Brasil parecen estar manteniendo a raya una epidemia heterosexual potencialmente grave en ese país.
- La propagación del VIH se ve impulsada por una combinación de factores, entre los que figuran las relaciones sexuales peligrosas entre varones y mujeres (el principal modo de transmisión en el Caribe y gran parte de Centroamérica). En el Brasil, Costa Rica y México, las tasas de

infección alcanzan su nivel más alto entre los varones que tienen relaciones sexuales con otros varones, mientras que en la Argentina, el Brasil y el Uruguay son los consumidores de drogas intravenosas a quienes corresponde una gran proporción de las infecciones. No obstante, en toda la región la transmisión heterosexual está pasando a ser un factor de importancia creciente en la epidemia.

Asia y Oriente Medio

- En Asia hay aproximadamente 6,4 millones de personas que son portadoras del virus, y es necesario adoptar medidas decididas para prevenir un aumento ingente de esa cifra. Teniendo en cuenta el reciente aumento brusco en el número de infecciones transmitidas sexualmente y la transmigración de personas en gran escala (estimuladas por el crecimiento económico), China parece estar especialmente expuesta a una epidemia.
- Se calcula que, en 2000, en Asia meridional y sudoriental se infectaron unas 780 000 personas, con tasas de prevalencia que superan el 1% en Camboya, Myanmar y Tailandia. Debido a su vasta población, la baja tasa de prevalencia en la India -0,7% - se traduce sin embargo en 3,7 millones de personas viviendo con el VIH/SIDA, una cantidad superior a cualquier otro país excepto Sudáfrica.
- En África del Norte y Oriente Medio, las infecciones están aumentando desde una base baja. Se calcula que en toda la región en 2000 se produjeron 80 000 nuevas infecciones, con lo que el total de personas que vivían con el VIH/SIDA se elevaba a unas 400 000. Diversos estudios realizados en Argelia, por ejemplo, ponen de manifiesto tasas de prevalencia de cerca del 1% entre las mujeres embarazadas.

Europa oriental y Asia central

- En Europa oriental y Asia central las tasas de infección están aumentando de forma alarmante. En esa región, las epidemias superpuestas de VIH, de consumo de drogas intravenosas y de infecciones de transmisión sexual están haciendo crecer las cifras de personas que viven con el VIH/SIDA. La mayor parte del cuarto de millón de personas que se infectaron durante el año 2000 eran varones. En algunas partes de la región, ese año se produjeron más infecciones por el VIH que en todos los años anteriores sumados.
- En 2000, en Estonia y Uzbekistán surgieron nuevas epidemias, mientras que en Ucrania había más de 250 000 personas viviendo con el VIH/SIDA. En 1986, tan sólo unas pocas

ciudades de la actual Federación de Rusia comunicaron casos de VIH, mientras que hoy el virus está presente en prácticamente todas sus regiones. A pesar de que la epidemia todavía está concentrada entre los consumidores de drogas intravenosas y sus parejas sexuales, la creciente prostitución y los elevados niveles de infecciones de transmisión sexual, en un clima de cambio social brusco, podrían contribuir a propagarla rápidamente entre la población general.

Los países industrializados

- La creencia de que en los países industrializados con elevados ingresos la epidemia es algo del pasado es infundada. En esas regiones viven cerca de 1,5 millones de personas con el VIH, muchas de ellas productivamente gracias a la terapia antirretrovírica de uso generalizado. Pero ese progreso se ve ensombrecido por el hecho de que en la mayoría de los países industrializados los esfuerzos preventivos están atascados.
- En algunas ciudades americanas las tasas de infección están aumentando de nuevo entre los varones que tienen relaciones sexuales con otros varones. En un estudio urbano de los Estados Unidos de América se encontró una prevalencia del VIH del 7,2% en ese grupo de población. Asimismo, en Amsterdam se ha puesto de manifiesto un aumento pronunciado en las infecciones de transmisión sexual entre los varones que tienen relaciones sexuales entre ellos, lo que es un indicio de que las relaciones sexuales peligrosas amenazan con volver a ser la norma. Se observan signos de que las prácticas sexuales peligrosas entre varones pueden ser un factor de importancia creciente en la epidemia de Europa oriental.

En algunos países, la epidemia está cambiando de orientación hacia las personas más vulnerables: particularmente las minorías étnicas que, como se enfrentan a la discriminación y la exclusión social, están expuestas a unos riesgos de infección desproporcionados. También es más probable que las campañas de prevención no los tomen en cuenta y que no tengan acceso al tratamiento. Las tasas de prevalencia del VIH entre los consumidores de drogas intravenosas son causa especial de alarma: del 18% en Chicago, y tan altas como del 30% en algunas partes de Nueva York. Por el contrario, los programas de intercambio de agujas y jeringas emprendidos en Australia están contribuyendo a frenar el aumento de la prevalencia entre ese grupo de población.